

Jesús te devuelve todo lo que perdiste

Maestro: Esta es la octava clase de la serie “Seguime. Jesús”. El objetivo es que cada persona crea que Cristo tiene el deseo y el poder para devolverle todo lo que haya perdido y ¡aún más!

Este es el link del vídeo tutorial:

<https://www.youtube.com/watch?v=tF1CVkLWTTQ&feature=youtu.be>

Introducción

En la clase de hoy veremos cuatro casos de personas muy distintas, que vivieron en épocas y en condiciones totalmente diferentes una de otra. Sin embargo hay algo común en todos estos casos: todos perdieron algo.

Para desarrollar la clase el grupo se dividirá en cuatro subgrupos, cada uno de los cuales leerá uno de los casos que analizaremos y 1) hará un breve resumen del caso. 2) anotará qué fue lo que perdió.

I) Caso 1 – La sunamita

Lea 2 Reyes 4:8-37 y 2 Reyes 8:1-2

Resumen

- Mujer importante y con cierto interés / temor por las cosas de Dios.
- Tiene una necesidad – no tenía hijo y la esterilidad era considerada una deshonra.
- Dios le quita esa deshonra – le da un hijo.
- Muere su hijo de manera inesperada – se cree que fue una insolación.
- Pierde la bendición de Dios (los hijos son bendición - Salmos 127). Su hijo era un milagro viviente.
- Su hijo resucita por el poder de Dios a través de Eliseo.
- Tiene que irse de Israel a vivir en tierra Filistea por el hambre que había.

Perdió a su hijo, luego Dios se lo devolvió, luego perdió su casa, se alejó de su familia seguramente, de sus amigos, perdió el lugar donde estaba asentada y sus tierras con todo lo que eso significaba: cosechas - su fuente de ingresos.

II) Caso 2 – José

Lea Génesis 37:18-28; Génesis 39:20-23 y Génesis 40:4-8; 40:23

Resumen

- Nacido en la vejez de su padre Jacob – recibe un manto de colores. Era especial para el padre.
- Tiene sueños de parte de Dios – sueños tremendos – su vida tiene propósito – ama a Dios
- De repente, sin esperarlo es traicionado por sus hermanos – casi lo matan – finalmente lo venden
- Pierde contacto con su padre, su casa, sus cosas, sus amigos, su tierra, su todo.
- Siendo esclavo su amo lo deja a cargo de todo – comienza a tener cierta autoridad...

- Otra vez pierde todo - es llevado a la cárcel injustamente y lo poco que había logrado se esfuma.
- En la cárcel vuelve a ganarse la confianza del quien estaba a cargo.
- Tiene una llave de salida al interpretar el sueño del copero del rey – la única llave... pero es olvidado...
- **Génesis 40:23** “Pero el jefe de los coperos no se acordó de José, sino que **se olvidó de él.**” - (Tal vez él sintió que Dios se olvidó de él.)
- Parecería que vuelve a perder la esperanza

Perdió de ver a su padre, su casa, fue llevado como esclavo – así que perdió la libertad, sus amigos, vivió como extranjero y además de todo tal vez puede haber perdido la esperanza de que se cumpla todo lo que Dios le había prometido.

III) Caso 3 – Pueblo de Israel

Lea 2 Reyes 25:1-13 y Joel 1:4

Resumen

- Ellos dejan los caminos de Dios – abandonan el pacto – se rebelan y se alejan del Señor.
- Dios permite que naciones enemigas invadan su tierra y sea devastada.
- Incendiaron el templo y las casas de los líderes más importantes.
- Derribaron las murallas que rodeaban Jerusalén.
- Se llevaron todos los utensillos del templo.

Perdieron: sus casas, el templo con todos los utensillos, la protección de la ciudad, las cosechas, los animales... la tierra quedó devastada y vacía.

IV) Caso 4 – Pedro

Lea Mateo 26:32-35 y Mateo 26:69-75

Resumen

- Negó al Señor 3 veces cuando había dicho que jamás lo haría.
- Se habrá sentido fuera de carrera en cuanto al ministerio.
- La culpa lo invadió, nunca pensó que llegaría al punto de fallarle al Señor.

Perdió su confianza en sí mismo y además perdió la oportunidad de servir al Señor, de ser ese pescador de hombres que Jesús le dijo que sería. El ministerio que tenía por delante lo desperdició fallándole al Señor.

Todos perdieron algo

Tal vez podríamos incluir muchos casos más, con situaciones similares... incluso muchos de nosotros podríamos decir “yo también perdí”. Hay muchas cosas que podemos perder en la vida:

- Negocios, oportunidades de trabajos.

- Bienes materiales – casas, autos (producto de robos, choques, etc.)
- Tiempo – alguno dirá “perdí mucho tiempo en mi vida”.
- El gozo, la alegría de servir a Dios o incluso la alegría de vivir.
- La familia – amigos. Un ser querido que partió de esta vida. (El Señor no va a devolverle ese ser querido pero sí le dará consuelo, fuerzas nuevas y una paz que sobrepasa todo entendimiento).
- La motivación para servir a Dios o mismo para la motivación para vivir.
- La esperanza, las expectativas - nos invade el pesimismo y la resignación...
- El “fuego”. Hay gente que se enfría de a poco, se va alejando del Señor y de la iglesia – tal vez por ser lastimados por alguien en la iglesia.
- Gente que tenía ministerios, servía al Señor de todo corazón en otro tiempo pero algo cambió... y son devastados de diversas maneras... cuando parece que ya perdieron todo... viene algo peor...
- Perdemos es “primer amor” **Apocalipsis 2:2-4** ‘Estoy enterado de todo lo que haces, y sé que por obedecerme has tenido muchas dificultades. También sé que las has soportado con mucha paciencia, y que rechazas a los malvados. Has puesto a prueba a los que no son apóstoles pero dicen serlo, y has demostrado que son unos mentirosos. Has sido paciente, y por obedecerme has sufrido mucho. Pero aun así no te has cansado de obedecerme. **’Sin embargo, hay algo que no me gusta de ti, y es que ya no me amas tanto como me amabas cuando te hiciste cristiano.**
- Perdieron esa frescura, sencillez, esa fe como la de un niño que no cuestiona, que no se queja por nada.
- Esa pasión, esa devoción por el Señor que es más fuerte que cualquier cosa que nos toque vivir.
- Esa admiración por él, por su iglesia, por su Reino, ese empuje, esa fuerza... ese AMOR.

Todos fueron restaurados por completo

Caso 1 – La sunamita

*2 Reyes 8:3-6 Después de ese tiempo regresó a su tierra y fue a hablar con el rey para averiguar cómo recuperar su casa y tierras. El rey estaba conversando con Guiezi, el siervo del hombre de Dios. El rey le decía a Guiezi: —Por favor, cuéntame todas las cosas maravillosas que Eliseo ha hecho. Guiezi habló acerca de aquella vez que Eliseo resucitó a un muerto. En eso, la mujer a cuyo hijo Eliseo había revivido se acercó al rey, pues quería recuperar su casa y tierra. Guiezi la vio y dijo: —¡Mi señor y rey, esta es la mujer y este es el hijo que Eliseo volvió a la vida! El rey le preguntó lo que ella quería y luego le asignó un funcionario para que se encargara de que se le devolviera todo lo que le pertenecía. **Inclusive, todas las cosechas producidas desde que se fue de Israel hasta el día que regresó.***

¡Dios nos devuelve todo y aún más! No fue casualidad que “justo” cuando ella vuelve el rey estaba hablando con Guiezi y que “justo” estaban hablando de los milagros que había hecho Dios por medio de Eliseo y que “justo” Guiezi le estaba contando del hijo de una mujer que había resucitado y que “justo” en ese momento llegó la mujer...

No fue casualidad... Dios tenía preparado ese momento para a la mujer TODO lo que había perdido

¡y más!

Caso 2 – José

Dos años más tarde llega el día que marca un antes y un después en la vida de José. Sale de cárcel y se convierte en el administrador de Egipto – ¡de un día para el otro! Algo nunca visto e imposible de creer a menos que sea Dios quien esté detrás de todo esto.

Dios restaura toda su vida – se casa – tiene 2 hijos: Manasés -el que hace olvidar y Efraín -Fructífero. Si queremos dar fruto debemos saber perdonar y olvidar...

Dios lo usa para salvar a toda su familia del hambre que vivían. Vienen sus hermanos y se arrodillan delante de él – ¡Dios cumple los sueños que le había dado!

Finalmente vuelve a ver a su padre Jacob. Dice Génesis 46:29 *“Cuando se encontraron, José se fundió con su padre en un abrazo, y durante un largo rato lloró sobre su hombro.”*

Dios le devuelve TODO lo que había perdido.

Caso 3 – Pueblo de Israel

Dios trae una palabra tremenda sobre ellos:

Joel 2:18 “Pero el Señor se preocupó mucho por su tierra y salvó a su pueblo.”

Joel 2:24-26 “Los lugares donde se trilla el grano estarán repletos. Habrá tanto vino fresco y aceite de oliva que los barriles se desbordarán. »Yo los compensaré por los años de cosecha que se han comido las langostas, mi gran ejército enviado contra ustedes. Ustedes comerán hasta que queden satisfechos, y alabarán el nombre del Señor su Dios, quien ha hecho maravillas por ustedes. Mi pueblo nunca más pasará vergüenza.

Luego vendrán Esdras, Nehemías y tantos otros a restaurar la ciudad... y de ese pueblo que estaba en ruinas nacería nada más ni nada menos que el Salvador de los hombres.

Caso 4 – Pedro

Juan 21:15-17 Cuando acabaron de desayunar, Jesús le dijo a Simón Pedro: -Simón, hijo de Juan, ¿me amas más de lo que me aman ellos? Pedro le contestó: -Sí, Señor. Tú sabes que te amo. Jesús le dijo: -Cuida a mis ovejas. Jesús le dijo por segunda vez: -Simón, hijo de Juan, ¿me amas? Pedro le contestó: -Sí, Señor. Tú sabes que te amo. Jesús le dijo: -Cuida a mis ovejas. Jesús le dijo por tercera vez: -Simón, hijo de Juan, ¿me amas? Pedro se puso triste porque Jesús le había preguntado ya tres veces si lo amaba. Entonces Pedro le dijo: -Señor, tú lo sabes todo. Sabes que te amo. Jesús le dijo: -Cuida a mis ovejas.

Pedro pensaba que ya no sería tenido en cuenta por el Señor, pero Jesús restaura su ministerio. Cuando viene Pentecostés leemos en el libro de Hechos que Dios usa a Pedro no solo para predicarles a miles de judíos sino también para llevar el evangelio a los gentiles (no judíos).

Maestro: Termine la clase con un tiempo de ministración a cada uno creyendo que hoy mismo Jesucristo devolverá a cada uno lo que perdió y aún mucho más.